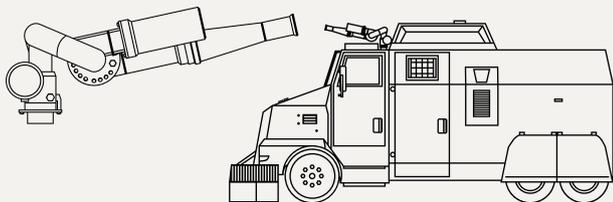


CAÑONES DE AGUA / CAMIONES HIDRANTES

Los camiones hidrantes tienen cañones que lanzan chorros de agua a alta o baja presión y, generalmente, se utilizan para dispersar multitudes o restringirles el acceso a determinadas zonas. El uso indebido de los camiones hidrantes puede poner en riesgo la salud y genera preocupaciones prácticas y de derechos humanos relativas a la comunicación, la intimidación, el uso indiscriminado y desproporcionado, y los castigos colectivos.

Cómo funcionan

Los camiones hidrantes lanzan chorros de agua a alta presión para hacer retroceder a las multitudes por la fuerza del impacto, o chorros a baja presión para evitar su avance. Los camiones hidrantes más modernos pueden tener un caudal de hasta 20 litros de agua por segundo con un alcance de hasta 67 metros de distancia. Al igual que sucede con los proyectiles de impacto, la presión del chorro de agua se atenúa con la distancia, y el uso de camiones hidrantes a corta distancia puede provocar lesiones graves.



Mecanismo de acción

Además de su carga principal de agua, se pueden mezclar diferentes agentes con el agua que utilizan para crear un impacto secundario. Los colorantes, las sustancias químicas pestilentes y las tintas invisibles reactivas a rayos UV se utilizan como medio de castigo colectivo o con el fin de identificar y detener posteriormente a los manifestantes. Los agentes químicos irritantes en forma concentrada pueden disolverse o dispersarse en el agua para añadirle un efecto irritante.

Tipos

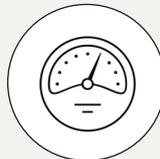
Los cañones de agua de los camiones hidrantes se conectan a suministros de agua subterráneos o a depósitos móviles, generalmente instalados en vehículos.

Consecuencias para la salud

Los camiones hidrantes pueden afectar la salud de diversas maneras. Las lesiones directas pueden incluir traumatismos o lesiones internas por el impacto del chorro de agua, que tiene una fuerza suficiente como para romper huesos y causar ceguera. La fuerza del chorro de agua puede hacer que las personas pierdan el equilibrio y puede, incluso, propulsarlas contra objetos del entorno; la mayoría de las muertes registradas por camiones hidrantes se deben a estas lesiones por impacto "secundario". Los aditivos químicos del agua también pueden tener efectos negativos para la salud. Las sustancias químicas pestilentes de larga duración provocan náuseas persistentes y dificultad para respirar.

Variables que pueden agravar las lesiones

Las lesiones pueden variar en intensidad en función de factores como la presión, la distancia y la duración de la exposición, así como la capacidad de las personas para dispersarse con seguridad. El entorno puede añadir un riesgo adicional. El agua extremadamente caliente puede provocar quemaduras, mientras que el uso de camiones hidrantes en climas fríos puede causar hipotermia y congelación.



PRESIÓN



QUEMADURAS, HIPOTERMIA Y CONGELACIÓN



DISTANCIA DE DISPARO

Recomendaciones

- » Siempre deben evaluarse los factores contextuales antes de tomar la decisión de desplegar camiones hidrantes, especialmente si hay bajas temperaturas o si no se puede garantizar la adecuada dispersión de los manifestantes.
- » El uso de colorantes y otros agentes químicos no es apropiado para el control seguro de multitudes y debería prohibirse. El principal resultado de estos aditivos parece ser el castigo colectivo y la humillación, que no constituyen tácticas policiales legítimas.
- » Tanto los fabricantes como las fuerzas de seguridad deben establecer normativas sobre la presión y la temperatura del agua, así como las limitaciones de distancia de uso.